

FIGURILLAS CERÁMICAS E INTERACCIÓN INTERREGIONAL
EN EL VALLE DE YAUTEPEC DESDE EL PERIODO
FORMATIVO AL POSCLÁSICO

Michael E. Smith y Lisa Montiel

(2008)

Las figurillas cerámicas fueron componentes importantes de la cultura material de la mayoría de las antiguas sociedades mesoamericanas. Aunque estas pequeñas imágenes de personas, deidades, animales y demás han llamado la atención de estudiosos y coleccionistas desde hace mucho tiempo, sus usos y contextos sociales permanecen poco entendidos. Una de las características fascinantes de las figurillas mesoamericanas es que se usaron en grandes áreas muchos estilos y formas reconocibles. Por ejemplo, las figurillas Mazapan del Posclásico temprano se encuentran a lo largo del México central y oriental; las figurillas en estilo olmeca son prominentes en una gran parte de la Mesoamérica no maya; y las figurillas mayas del estilo Jaina aparecen en muchas regiones distantes. Estos patrones apuntan claramente a alguna clase de interacción a larga distancia, pero la naturaleza de estos procesos de interacción raramente se ha buscado. En este artículo examinaremos la tradición de figurillas cerámicas del valle de Yautepéc de Morelos (figura 1), desde el Formativo medio al Posclásico tardío, enfocando las similitudes y diferencias entre las figurillas locales y de otras regiones. Sostenemos que las similitudes estilísticas entre las figurillas de regiones diferentes no pueden entenderse sin considerar la temática plasmada en las figurillas y el contexto sociopolítico de interacción entre las entidades políticas distantes.

Nos centramos en tres periodos clave: el Formativo medio, el Clásico, y Posclásico medio y el tardío. Éstas tres etapas fueron las de mayor manufactura y uso de las figurillas cerámicas en el valle de Yautepéc, y de ellas tenemos muestras más grandes. Son tres periodos significativos de interacciones a larga distancia en Mesoamérica que a veces han sido llamados “horizontes” o periodos de similitud en el estilo artístico a gran escala (*e.g.*, Price 1976; Rice 1993; Willey 1991). En cada uno de éstos, la mayoría de las figurillas del valle de Yautepéc tiene una estrecha similitud con las de otras regiones. Sin embargo, el examen de la naturaleza de las figurillas y de los contextos sociopolíticos amplios, sugiere que los patrones de interacción a larga distancia responsables de estas similitudes eran bastante diferentes en cada periodo.

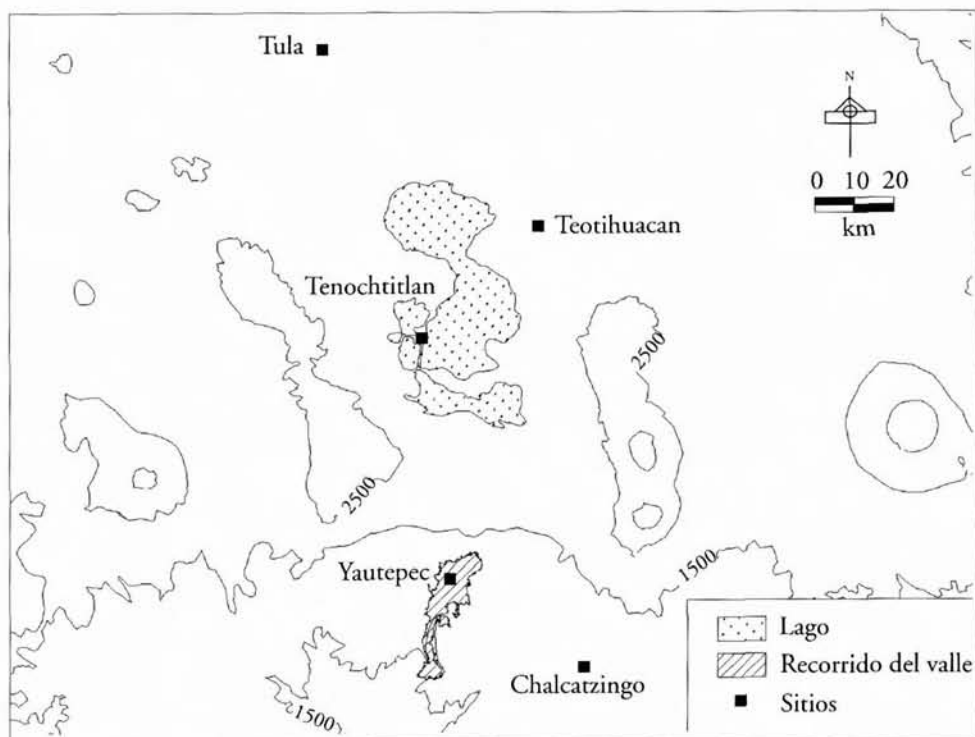


Figura 1. Mapa con la ubicación de sitios y áreas discutidos en el texto.

En el Formativo medio las figurillas del valle de Yautepec eran muy semejantes a las del México central. Su mayor similitud es con las figurillas del Formativo medio (fases Barranca y Cantera) de Chalcatzingo (Grove 1987a). Estas semejanzas son parte de un patrón de similitudes cerámicas más grande entre sitios del valle de Yautepec y Chalcatzingo. Nosotros sostenemos que el valle de Yautepec era parte del cacicazgo de Chalcatzingo y que estas similitudes en figurillas y vasijas cerámicas fueron resultado de prácticas culturales compartidas y la interacción social dentro de la esfera de interacción regional de Chalcatzingo. La semejanza entre las figurillas a lo largo del México central probablemente se debe a los procesos de intercambio e interacción entre las elites, y en el caso de Yautepec tal interacción pasó probablemente a través de Chalcatzingo.

Durante el Clásico y el Posclásico tardío, el valle de Yautepec estaba incorporado a las entidades políticas imperiales de Teotihuacan y Tenochtitlan, respectivamente (Smith y Montiel 2001). En estos dos periodos los sitios tenían frecuencias similares de figurillas con los estilos característicos de sus señores imperiales. No obstante, el significado social y la dinámica temporal de estos estilos compartidos difirieron radicalmente en los dos periodos. En el Clásico, las figurillas estilo teotihuacano se incrementaron rápidamente en frecuencia con el comienzo de la interacción con Teotihuacan y muchas de ellas enfatizan los temas militares. Al parecer, estas figu-

rillas desempeñaron algún papel en la dominación militar imperial del valle de Yauhtepec. En tiempos Posclásicos, por otro lado, las similitudes entre las figurillas del valle de Yauhtepec y la cuenca de México se originaron en el Posclásico medio, mucho antes de la formación del Imperio Azteca. El contexto social del uso de las figurillas se enfocó en los rituales domésticos de curación y fertilidad (Smith 2002), y los temas militares eran poco frecuentes. Las similitudes entre las figurillas de Yauhtepec y las de la cuenca de México en este momento se relacionan más con una base cultural común y con antiguos patrones de comercio e interacción que con la dominación militar. Nuestras comparaciones de estos tres periodos clave ilustran tanto la importancia de las figurillas cerámicas para comprender los procesos de interacción a larga distancia, como los problemas que pueden surgir si se interpretan los estilos de figurillas en ausencia de otro tipo de datos.

Antecedentes: la arqueología en Morelos

Por sus ricas tierras y la lluvia abundante, el área que es ahora el estado de Morelos fue un lugar favorable para las culturas agrícolas mesoamericanas desde el Formativo temprano hasta el presente. Los primeros arqueólogos que trabajaron en Morelos se concentraron en los centros monumentales de Xochicalco y Teopanzolco, aunque George y Suzanna Vaillant (1934) exploraron el sitio Formativo tardío de Gualupita, en Cuernavaca. La secuencia prehispánica completa fue establecida y sintetizada por el doctor David C. Grove en su tesis doctoral (Grove 1968), cuyo principal objetivo era dilucidar la naturaleza de la influencia olmeca en la región. El trabajo de campo subsiguiente de Grove en San Pablo y Nexpa (Grove 1974) identificó las culturas del periodo Formativo temprano en la parte sur-central de Morelos. Aunque los famosos relieves en piedra al estilo olmeca del sitio de Chalcatzingo habían llamado la atención desde hace mucho tiempo, las excavaciones de Grove ofrecieron la base para la primera cronología del sitio y las primeras interpretaciones rigurosas sobre su importancia (Grove 1984, 1987a).

El reconocimiento del valle del Amatzinac de Kenneth G. Hirth, llevado a cabo como parte del Proyecto Chalcatzingo, prolongó la cronología de Chalcatzingo y analizó varios centenares de sitios de los periodos Formativo y Clásico en el sudeste de Morelos (Hirth 1980, 1987). Después, Hirth (2000) trabajó en Xochicalco y estableció una cronología para el occidente de Morelos que se extendió hasta el periodo Epiclásico y Smith (1983) utilizó los depósitos de las excavaciones realizadas por Hirth en Xochicalco para definir la cronología cerámica del Posclásico en varias partes del estado (Smith 2004b). En 1992 Smith comenzó el Proyecto Albany Yauhtepec, un trabajo de campo de varias temporadas que incluyó excavaciones y reconocimientos regionales en el valle de Yauhtepec. Este proyecto se basó en los fundamentos cronológicos e interpretativos establecidos por anteriores investigadores en Morelos, particularmente el trabajo de Grove.

EL PROYECTO ALBANY YAUTEPEC

Los datos discutidos en este artículo provienen de dos tipos de trabajo de campo dirigidos por el Proyecto Albany Yautepec entre 1993 y 1996, bajo la dirección de Smith. Las excavaciones del sitio de Yautepec en 1993 (Smith 2004a; Smith, Heath-Smith y Montiel 1999) obtuvieron varios miles de figurillas cerámicas provenientes de contextos domésticos de los periodos Posclásico medio y tardío (Smith 2002). Un reconocimiento que cubrió totalmente el valle de Yautepec en 1994 y 1996, co-dirigido por Smith, Montiel y Hare, recuperó más de mil figurillas cerámicas de todos los periodos (Hare 2001; Hare y Smith 1996; Smith, Hare y Montiel 2004). En cada sitio tomamos muestras aleatorias y colecciones controladas cada 2 x 2 m y realizamos recolecciones intensivas cada 5 x 5 m en una gran muestra de sitios y excavaciones de prueba en sitios seleccionados del Clásico y Posclásico. Debido a su importancia cronológica, las figurillas fueron incluidas en las muestras al azar. En varios casos, los propietarios de los terrenos donaron sus colecciones de figurillas. Éstas se recolectaron en todo tipo de sitios de casi todos los periodos.

Los estudios de figurillas en Mesoamérica

Aunque las figurillas cerámicas eran artículos importantes de la cultura material en la mayoría de las antiguas sociedades mesoamericanas (aunque no en todas), su uso, contexto social y rol cultural permanece poco entendido. Las primeras investigaciones pusieron énfasis en su clasificación, estilo y cronología (Covarrubias 1957; Vaillant 1930, 1935), una tendencia que ha continuado hasta el presente (Barbour 1979; Blomster 2002; Czitrom 1978; Reyna Robles 1997; Scott 2001). Sin embargo, la mayoría de las investigaciones sobre las figurillas mesoamericanas, desde Vaillant, se han centrado en los temas social y religioso. Lesure (2002) ha identificado cuatro enfoques utilizados en el análisis arqueológico de las figurillas de las primeras sociedades aldeanas alrededor del mundo —análisis de usos, iconografía, simbolismo y social—; estas categorías son útiles para resumir las investigaciones sobre los aspectos social y religioso de las figurillas mesoamericanas.

(1) Una pregunta fundamental son los posibles usos de las figurillas cerámicas. Debido a que la mayoría se recuperaron en depósitos domésticos, muchas consideraciones sobre su uso en Mesoamérica han enfocado las varias formas de ritual doméstico (Cyphers 1993; Hammond 1989; Heyden 1996; Lee 1964: 62-65; Marcus 1998; Miller 1975; Smith 2002).

(2) Otro tema común es la iconografía de las figurillas (Bradley y Joralemon 1993; Furst 1973; Grove y Gillespie 1984; Millian 1981; Von Winning 1991).

(3) Algunos investigadores han ido más allá de la iconografía para acercarse a los problemas del simbolismo más profundo o más abstracto de las figurillas, ponien-

do énfasis en temas como la veneración de los antepasados (Marcus 1998), *el shamanismo* (Furst 1996; Reilly 1996) y *la gobernatura* (Graham 1998).

(4) *Una tendencia más reciente en la investigación es el análisis social de las figurillas mesoamericanas, en donde se analizan sus características y contextos con el fin de obtener inferencias sobre la identidad social —principalmente género— en las sociedades del pasado* (Cyphers 1992b, 1993; Joyce 2000; Lesure 1997; Marcus 1998).

Nuestro análisis se inscribe dentro de la categoría de análisis social, pero nosotros dirigimos el tema en una escala espacial más grande que los estudios anteriores, relacionando los procesos de identidad social con la dinámica política regional y macro-regional.

Figurillas e interacción

El papel de las figurillas en la interacción a larga distancia ha recibido poca atención por parte de los mesoamericanistas. A menudo se discuten en la literatura los estilos extensamente distribuidos de figurillas, pero sólo algunas pocas investigaciones las han usado para estudiar la interacción (por ejemplo, Scott 1993; Von Winning 1991). Las figurillas cerámicas presentan varias dificultades para el análisis de interacción. Primero, frecuentemente es difícil determinar si las figurillas con estilo similar provenientes de áreas diferentes se originaron en una área y se movieron a través del intercambio, o si fueron manufacturadas en dos áreas que siguieron un estilo común. Pocas figurillas han sido sujetas a los tipos de análisis de procedencia química o petrográfica necesarios para resolver este problema. No obstante, las inferencias sobre la naturaleza local *vs.* la importada de las figurillas puede realizarse en ausencia de estudios de procedencia en casos donde existen pastas cerámicas distintivas regionalmente, sobre lo cual nosotros presentamos algunos ejemplos más adelante. Una segunda barrera para usar las figurillas en los estudios de interacción a larga distancia es que existen pocos modelos disponibles para obtener el sentido social de las distribuciones extensas de las mismas. Incluso cuando los arqueólogos pueden separar las figurillas locales de las importadas, no es evidente cómo interpretar los modelos. Scott (1993: 53) establece que las estrechas similitudes entre figurillas de diferentes regiones indica “un lazo cultural compartido” pero, para nosotros hay muchas posibles explicaciones y no todos los casos involucran similitud o participación cultural.

Una tercera dificultad para usar las figurillas en la investigación de la interacción es la escasez de datos contextuales cuantitativos y rigurosos en los estudios sobre este material. La mayoría de las investigaciones sobre clasificación, iconografía y estilo de figurillas se ha hecho desde una perspectiva interpretativa que enfoca los artefactos mismos, con poca preocupación por el muestreo o el contexto. Sin embargo, los datos contextuales y cuantitativos son el prerrequisito necesario para poder realizar una investigación rigurosa sobre la interacción a larga distancia. Una última

dificultad con respecto a las figurillas es su encanto y atractivo. Como todos los arqueólogos de campo saben, los campesinos modernos y otros residentes de toda Mesoamérica coleccionan figurillas antiguas, una práctica que probablemente también llevaron a cabo las sociedades antiguas. Muchas –recientes y antiguas– probablemente se recogieron, se llevaron de un lugar a otro y finalmente se depositaron en donde se efectuó el registro arqueológico, lejos de sus lugares de origen; obviamente, tales movimientos pueden producir mucha confusión y ruido en el estudio arqueológico de interacción. Particularmente las figurillas de las colecciones de superficie presentan problemas de este tipo, y debe tenerse mucha cautela al basar las inferencias de la interacción en tales artefactos.

A pesar de estos problemas, nosotros sugerimos que las figurillas pueden usarse para explicar los antiguos modelos de interacción si se emplean los métodos apropiados. Primero, las figurillas provenientes de contextos excavados proporcionan información más confiable que las figurillas recolectadas en superficie. Segundo, las figurillas de los contextos bien fechados son más útiles que aquellas obtenidas de rellenos y otros depósitos cronológicamente ambiguos. Tercero, los datos cuantitativos son importantes para evaluar los modelos de frecuencia y asociación de las figurillas. Cuarto, los investigadores necesitan prestar atención al tema, iconografía y probable uso de los artefactos.

El periodo Formativo medio: la interacción con Chalcatzingo

La ocupación arqueológicamente documentada del valle de Yau-tepec empezó en el periodo Formativo temprano. El estudio de Albany sólo localizó cuatro sitios que son indiscutiblemente del Formativo temprano. El aluvión del río Yau-tepec y sus ríos y arroyos tributarios ha sido extensivo (Frederick, Morett y Cordova 1999; Pelz, Jiménez, Figueroa, Alvarado, Sánchez, y Morett 1996), y es probable que la mayoría de los sitios del Formativo temprano estén hoy profundamente enterrados. Un sitio que ha generado considerable interés es Atlilhuayán, donde en 1948 se encontró una gran escultura hueca (figura 2) de “estilo olmeca” (Di Castro 2000). Las subsiguientes excavaciones de prueba en el sitio realizadas por Piña Chan y López González (1952), y después por Grennes-Ravitz (1974, quien llamó al sitio “Iglesia vieja”) recuperaron varias figurillas del Formativo temprano y medio. Para 1994 sólo un pequeño número de tiestos diseminados, principalmente del Formativo medio, permanecía en este sitio.

La ocupación del Formativo medio en el valle fue mucho más extensa, con 77 sitios localizados en la mayoría de las zonas ambientales (Hare, Montiel y Smith s.f.). Ninguno de los sitios es muy grande y los patrones de asentamiento no indican una situación de complejidad social o política. Sin embargo, nosotros no excavamos ningún sitio de este periodo, así que nuestra reconstrucción de los modelos sociales y culturales debe considerarse como provisional. Ésta fue la época cuando Chalcatzingo floreció y dominó el valle del río Amatzinac, inmediatamente al este del valle del río Yau-tepec (Grove 1987a). Nuestro periodo Formativo medio corresponde a



Figura 2. Figurilla hueca estilo olmeca excavada en Atlihuayan, en el valle de Yautepec (dibujado por Fernando Botas, cortesía de Ann Cyphers).

las fases Barranca y Cantera de Chalcatzingo. En contraste con el valle de Yautepec, la región de Chalcatzingo exhibe una jerarquía de asentamiento de varios rangos, lo cual indica que su nivel de organización política era el cacicazgo. Grove ha identificado cuatro rasgos cerámicos que son distintivos del valle del río Amatzinac en el Formativo medio: los tipos cerámicos *Peralta Orange* y *Pavón Gray*, braseros con tres picos y figurillas tipo C8 (Grove 1987b; Majewski 1987). La distribución de estos rasgos puede señalar la magnitud espacial del cacicazgo de Chalcatzingo.

La cerámica del Formativo medio del valle del río Yautepec es muy similar a la de las fases Barranca y Cantera de Chalcatzingo. Estas similitudes fueron señaladas por Grennes-Ravitz (1974) y Cyphers (1987, 1992a), y nuestros análisis confirman esta sugerencia (Smith, Hare y Montiel 2004); algunos de los tipos cerámicos comunes del Formativo medio de nuestras colecciones de superficie son *Cuautila Brown*, *Amatzinac White*, *Orange Laca* y *White-Rimmed Black*. Nosotros sostendremos más adelante que estas similitudes, más la presencia de cerámica *Peralta Orange* y por lo menos una figurilla tipo C8 en el valle del río Yautepec, sugieren que esta área pudo haber sido parte de la entidad política de Chalcatzingo.

Las figurillas

En nuestras colecciones hemos identificado un total de 173 figurillas que datan del periodo Formativo (del temprano al tardío). De éstas, 70 fueron asignadas al periodo Formativo medio bajo consideración aquí, y otras 44 fueron clasificadas como pertenecientes al Formativo temprano/medio. La clasificación de las figurillas y su fechamiento fueron realizados por Elizabeth DiPippo (1995) y Courtney Brown, con base en los estudios publicados sobre las figurillas de Gualupita (Vaillant y Vaillant 1934), Chalcatzingo (Cyphers 1992b, 1993; Harlan 1987) y Teotihuacan (Barbour 1979). Estos estudiantes no pudieron completar la descripción o análisis de las figurillas, pero después Smith compiló una base de datos con su información y ordenó una muestra de las figurillas del Formativo para ser fotografiada y dibujada. Nuestra colección necesita que alguien que esté familiarizado con las figurillas del Formativo del México central realice el análisis completo, por ello las interpretaciones presentadas en este artículo deben verse como preliminares y provisionales.

La mayoría de las figurillas del Formativo del valle del río Yautepec son cabezas antropomorfas que parecen pertenecer globalmente al tipo C. Sin embargo, la mayoría son fragmentos que nosotros no podemos clasificar en los tipos constituidos (figura 3, a-c). Hay varios fragmentos de piernas (figura 3, d-e) y torsos (figura 3,

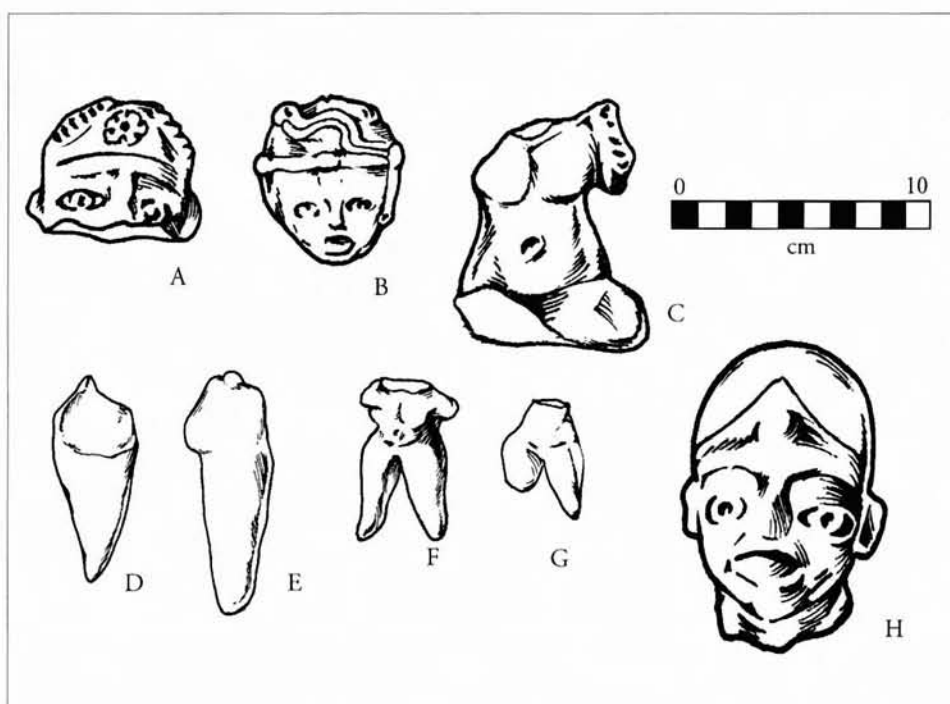


Figura 3. Figurillas del Formativo medio del valle de Yautepec. A-C: tipos no clasificados del grupo C; D-G: torsos y piernas similares a los ejemplares de Chalcatzingo; H: tipo C8 (dibujos de Ben Karis).

f-g) típicos de las figurillas del Formativo medio de Chalcatzingo y de otros sitios, y un ejemplar que probablemente es del tipo C8 (figura 3-h). Todas nuestras figurillas del Formativo medio son similares a los ejemplos de Chalcatzingo. Cyphers (1992b, 1993) ha interpretado la mayoría de las figurillas de Chalcatzingo como objetos usados en los rituales del ciclo de vida de las mujeres y en actividades curativas en el ámbito doméstico. En contraste con las figurillas de Chalcatzingo, las de Yautepec no provienen de contextos excavados. Además, son muy pocas y no tenemos ningún ejemplo de objetos enteros (con cuerpos y cabezas). No obstante, nosotros pensamos que es probable que las interpretaciones de Cyphers también son aplicables a las figurillas de Yautepec.

Figurillas e interacción

Las figurillas del Formativo medio del valle de Yautepec pertenecen a una vasta zona del México central que compartió similitudes en estilos de figurillas. Nosotros consideramos esta interacción en dos niveles: dentro de la entidad política de Chalcatzingo y, más generalmente, dentro del México central. Los miembros del Proyecto Chalcatzingo, dirigido por Grove han identificado este sitio como la capital de un cacicazgo en los tiempos del Formativo medio (Grove 1987b; Grove, Hirth, Bugé y Cyphers 1976). Con base en el reconocimiento realizado por Hirth (1980, 1987) en la región interior de Chalcatzingo, en el valle del río Amatzinac, las discusiones sobre la extensión del cacicazgo de Chalcatzingo han enfocado esta región (Grove 1987b; Majewski 1987). Cyphers (1987) ha destacado el alto grado de similitud entre las cerámicas del Formativo medio del valle de Yautepec (como las describió Grennes-Ravitz 1974) y aquéllas de Chalcatzingo. Nuestro estudio ha confirmado esta observación para un rango mayor de sitios (Smith, Hare y Montiel 2004), y sugerimos que este patrón identifica al valle de Yautepec como parte de la entidad política de Chalcatzingo. Significativamente, tres de los cuatro rasgos cerámicos identificados por Grove como característicos de la región del río Amatzinac—*Peralta Orange*, *Pavón Grey* y figurillas C8—están presentes en el valle de Yautepec.

Como apuntamos anteriormente, las figurillas proporcionan uno de los componentes del cuadro global de similitud cerámica del Formativo medio entre el valle de Yautepec y el valle de Amatzinac. Este patrón de similitud cerámica hace pensar en una situación de semejanza cultural entre las dos áreas. No podemos decir si los parecidos culturales surgieron inicialmente por los orígenes en común de las personas en los dos valles, pero este patrón se debió de haber mantenido por la frecuente interacción entre las dos áreas. La presencia de por lo menos una figurilla tipo C8 (figura 3-h) distintiva de Chalcatzingo en Yautepec, sugiere que esta interacción era estrecha e importante. Grove y Gillespie (1984) sostenían que las figurillas C8 eran retratos de los gobernantes masculinos, una interpretación puesta a prueba eficazmente por Cyphers (1992b, 1993), quien señaló que la mayoría de los individuos retratados en estas figurillas son mujeres. Sin embargo, sin tomar en cuenta la interpretación específica de estos objetos, el tipo C8 estuvo muy asociado con Chalcatzingo, pues

sólo apareció de vez en cuando en un pequeño número de otros sitios. Su presencia en el valle de Yau-tepec proporciona una evidencia adicional de su íntima relación con Chalcatzingo.

Moviéndonos más allá del centro y oriente de Morelos, las figurillas del Formativo medio del área de Yau-tepec comparten muchos rasgos con las que fueron sus contemporáneas a lo largo del México central. De hecho, Grove (1987b: 434) identificó las figurillas cerámicas como el artefacto “más aparente” de la semejanza entre Morelos y la cuenca de México en ese momento. Los análisis de las figurillas de Chalcatzingo (Cyphers 1992b, 1993; Harlan 1987) documentan su gran parecido estilístico con las figurillas de Gualupita (Vaillant y Vaillant 1934) y de sitios en la cuenca de México (Vaillant 1930, 1935). Esta estrecha uniformidad en los estilos de figurillas no tuvo paralelo en las vasijas cerámicas u otros artículos de la cultura material.

Éste fue un tiempo de intensiva interacción interregional dentro del México central, que involucró el intercambio tanto de bienes como de ideas (Hirth 1984). La mayoría de las interpretaciones sobre la interacción a larga distancia en el Formativo medio—no sólo en el México central sino a lo largo de Mesoamérica—subrayan los patrones de alto nivel de comunicación económica y estilística entre las elites (Flannery y Marcus 2000; Grove 1993, 1997). Aunque nuestros datos son escasos, no hay ninguna evidencia de la presencia de elites en el valle de Yau-tepec en el Formativo medio. Si esta área fue parte del cacicazgo de Chalcatzingo, entonces la interacción entre el valle de Yau-tepec y las áreas exteriores probablemente se encauzó a través del propio Chalcatzingo. En otros términos, la estrecha interacción entre el valle de Yau-tepec y Chalcatzingo fue la responsable de dos niveles de semejanza entre sus figurillas del Formativo medio: similitudes con Chalcatzingo y similitudes con otras partes del México central.

El periodo Clásico: la conquista por Teotihuacan

El periodo Clásico (200-600 dC) en el valle de Yau-tepec fue una época de intensa interacción con Teotihuacan. Millon (1988) afirma que existió un imperio teotihuacano que controló gran parte del México central durante el periodo Clásico, y nosotros hemos sugerido que el valle de Yau-tepec fue parte de ese imperio (Smith y Montiel 2001). La interacción con Teotihuacan, señalada por las similitudes cerámicas, empezó en el periodo Formativo terminal (100 aC-200 dC). En los siglos siguientes hubo un incremento en la semejanza cerámica y de tipo de figurillas, seguidas por cambios drásticos luego del retiro del control de Teotihuacan después del 600 dC.

La mayoría de los conjuntos cerámicos del periodo Clásico se parece a los de Teotihuacan en tipo, estilo y forma. Hay relativamente pocos conjuntos de vasijas cerámicas y de figurillas que no exhiben las afinidades con Teotihuacan. La cerámica Anaranjado Delgado, controlada por Teotihuacan, hizo su aparición temprana en el valle de Yau-tepec durante el periodo Formativo terminal. El Anaranjado Delgado está presente en la mayoría de los sitios clásicos y también se encuentran dos tipos

locales que parecen ser imitaciones de Anaranjado Delgado. Las vasijas más decoradas consisten en cajetes rojo sobre beige, ollas, cuencos y cazuelas casi idénticas a las vasijas de Teotihuacan en forma y decoración. Los análisis químicos muestran que éstas fueron hechas localmente con arcillas de Morelos y no fueron importadas de Teotihuacan (Montiel y Neff 2004). Las vasijas granulares están presentes en casi cada sitio del Clásico en el valle de Yauhtepec, y tal frecuencia indica que probablemente fue un artículo involucrado en el comercio o tributo a Teotihuacan. Los resultados del análisis lítico muestran un aumento de navajillas prismáticas hechas con la obsidiana de Pachuca, una fuente que muy probablemente controló la entidad política de Teotihuacan.

Nuestros datos del reconocimiento muestran una expansión de asentamientos empezando en el Formativo terminal y alcanzando el máximo en el Clásico medio, seguida por un colapso demográfico al final del Clásico tardío (Hare, Montiel y Smith s.f.; Smith, Hare y Montiel 2004). Los cambios en los patrones de asentamiento corresponden al surgimiento, integración y caída del imperio teotihuacano. Pocas áreas fuera de la cuenca de México estuvieron tan estrechamente incorporadas al imperio de Teotihuacan. La vecina región de Amatzinac, en Morelos (Hirth 1980, 1996); Chingú, en Tula (Díaz Oyarzábal 1980, 1981, 1991); y áreas del valle de Toluca (Díaz Oyarzábal 1998; González de la Vara 1999; Sugiura Yamamoto 1981) experimentaron efectos similares al valle de Yauhtepec. En el periodo Clásico tardío, en el valle de Yauhtepec los asentamientos se aglutinaron en las localidades estratégicas del valle y en las áreas agrícolamente más fértiles. Los patrones de asentamiento y el análisis de los artefactos indican que el valle de Yauhtepec fue una periferia indirectamente controlada por el Imperio Teotihuacano (Smith y Montiel 2001). Algunas regiones del México central que no se integraron al Imperio de Teotihuacan, como el valle de Querétaro, respondieron al derrumbamiento del imperio fortaleciendo sus lazos regionales (Crespo 1998; Crespo y Brambila 1991). Por su parte, el efecto en el valle de Yauhtepec fue severo, con un dramático declive de la población, el abandono de sitios grandes, la concentración de la población en aldeas en las cimas de las colinas y disminución importante de la producción.

Las figurillas del periodo Clásico

Un total de 975 figurillas de los periodos Formativo terminal hasta Clásico tardío fue reunido por el reconocimiento y las excavaciones de la prueba de 1994 y 1996. Las figurillas fueron clasificadas y analizadas por Montiel. La mayoría de los estudios publicados sobre las figurillas de Teotihuacan se ha enfocado en la descripción de atributos, tecnología de fabricación o función (ver más adelante). El objetivo del análisis de las figurillas de Yauhtepec es establecer una cronología regional e investigar la naturaleza de las interacciones con Teotihuacan. Por consiguiente, se enfocó en los temas representados en la colección de figurillas y sus similitudes con los tipos teotihuacanos. Para determinar los temas se reunió la información de los atributos de

la cabeza, ojos, nariz, boca, tocado, ornamentos de la oreja, cuello, ropa, posición y descripción de accesorios y soportes de las figurillas.

El establecimiento de una cronología fue difícil por varias razones. Primero, los cambios en la frecuencia de las figurillas no siempre coincidieron con los cambios en la frecuencia cerámica. Este hecho también sucede en Teotihuacan. Así, mientras las fases para el periodo Clásico de Yautepec mostradas en la figura 4 se construyeron usando la seriación cerámica, muchos tipos de figurillas traslaparon estas fases. Para mostrar esta complejidad, presentamos en el cuadro 1 las fases basadas específicamente en las figurillas que se usaron en este estudio. Segundo, las figurillas no siempre fueron abundantes en las áreas elegidas para examinarlas con unidades de excavación. El porqué aún es incierto, sin embargo, la naturaleza de las excavaciones de prueba limita la frecuencia de los restos culturales descubiertos. Se podrían haber recuperado más figurillas si nuestras excavaciones hubieran sido más extensivas que las unidades de 2 x 2 m utilizadas.

Cuadro 1
Cronología arqueológica del valle de Yautepec

Fechas	Periodo	Valle de Yautepec
1520-1650 dC	Colonial temprano	Santiago
1440-1520 dC	Posclásico tardío, B	Molotla
1300-1440 dC	Posclásico tardío, A	Atlan
1100-1300 dC	Posclásico medio	Pochtla
900-1100 dC	Posclásico temprano	Epecapa
700-900 dC	Epiclásico	Tenayo
450-600 dC	Clásico tardío	Clásico tardío
300-450 dC	Clásico medio	Clásico medio
200-300 dC	Clásico temprano	Clásico temprano
100 aC-200 dC	Formativo terminal	Formativo terminal
500-100 aC	Formativo tardío	Formativo tardío
1100-500 aC	Formativo medio	Formativo medio
1500-1100 aC	Formativo temprano	Formativo temprano

La clasificación de figurillas de tipo teotihuacano en el valle de Yautepec, realizada por Montiel, se basó en las fuentes publicadas sobre las figurillas de Teotihuacan, ya sean de la propia ciudad o de los sitios en el valle de Teotihuacan (Barbour 1979; Kolb 1995; Linné 1942; Noguera 1936; Scott 2001; Séjourné 1966; Von Winning 1987). Para las figurillas de Yautepec se utilizó la metodología de la clasificación de Kolb (1995), la cual primero categoriza a las figurillas según si fueron hechas a mano o con molde, y luego por la parte del cuerpo que el fragmento de figurilla presenta (la cabeza, cuerpo o accesorios). La introducción de figurillas hechas con molde y su reemplazo por figurillas hechas a mano es un marcador cronológico conocido (Barbour 1979: 85; Kolb 1995: 278-279). Las cabezas y cuerpos hechos con molde empezaron en el México central durante el Clásico temprano, y reemplazaron completamente a las figurillas hechas a mano en el Clásico tardío.

La secuencia de fases de las figurillas de Yautepec está basada en tres factores: las tipologías de Teotihuacan de Kolb (1995) y Barbour (1979); la importancia cronológica de tipos hechos con molde; y la correlación con las fases cerámicas de Yautepec. Como se muestra en el cuadro 2, hay algunos traslapes en los periodos de tiempo de las fases de las figurillas debido a la continuación de ciertos estilos.

Fase Formativo terminal-A (0-150 dC). Los temas de las primeras tres fases de figurillas se centran en la forma humana, con menos énfasis en la ropa y tocados distintivos. Cuando se representan animales, son figuras simples de pájaros, perros y monos. Las figurillas de Yautepec de la fase Formativo terminal-A se parecen a varios tipos de figurillas de la fase Tzacualli de Teotihuacan. Todos los ejemplos son seres con apariencia humana pero prógnata. Los rasgos faciales están hechos a mano, con aplicaciones o incisiones burdas. El tratamiento del ojo consiste en aplicaciones o aberturas angulosas (aproximadamente 30 grados). La mayoría está calva, pero cuando presenta un tocado, consiste en una simple venda. Aunque las figurillas articuladas tipo títere son más diagnósticas de las fases más tardías, hay dos ejemplos de este tipo de cuerpos hechos a mano en este periodo (figura 4, a-b).

Fase Formativo terminal-B (100-200 dC). Las figurillas de esta fase muestran continuidad con la precedente pero con un aumento de similitudes con el conjunto de figurillas de Teotihuacan. Representan pájaros y humanos (figura 4, c). Una forma rara de figurilla articulada muestra la línea de las costillas (figura 4, d), la cual también se ha encontrado en el valle de Teotihuacan (Scott 2001: lám. 48, E-F) y en Chingú (Díaz Oyarzábal 1991: fotografía 13). Muchas de las cabezas de figurillas recuperadas de esta fase se parecen mucho a las de Teotihuacan en su apariencia, aunque con menos prognatismo, su cabeza en forma triangular muestra ojos con una abertura más horizontal. Los tocados son casi exclusivamente una ancha venda horizontal (figura 4, e-f).

Clásico-A (100-300 dC). Las figurillas de esta fase, todas hechas a mano, muestran estrechas afiliaciones con las figurillas de Teotihuacan de la fase Tlamiolpa. Las cabezas vendadas a lo ancho continúan siendo comunes en esta fase, y están asociadas con un distintivo cuerpo esquemático basado en cilindros o palos

Cuadro 2
Cronología de figurillas utilizada en este estudio.

Fase	Fechas
Posclásico medio/tardío	1300-1520 dC
Posclásico temprano	900-1100 dC
Clásico-D	500-600 dC
Clásico-C	450-550 dC
Clásico-B	300-450 dC
Clásico-A	100-300 dC
Formativo terminal-B	100-200 dC
Formativo terminal-A	0-150 dC
Formativo medio	1100-500 aC

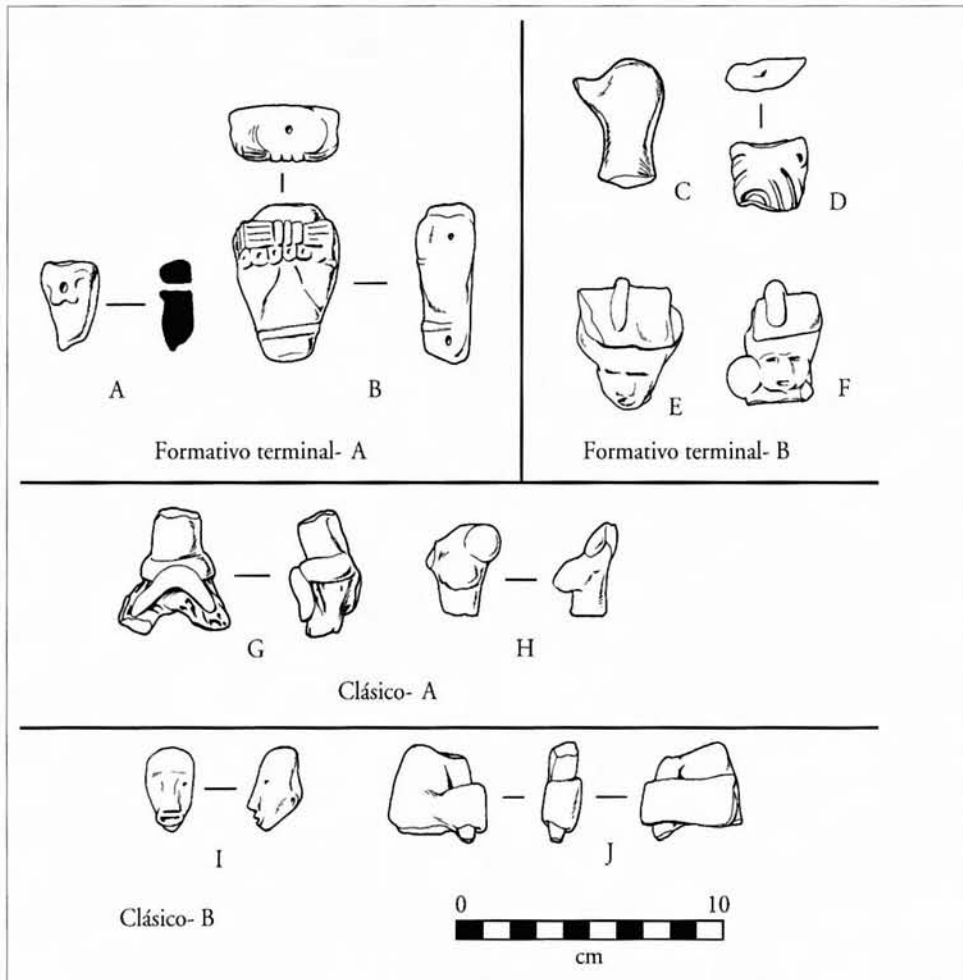


Figura 4. Figurillas clásicas del valle de Yautepec. A-B: periodo Formativo terminal-A; C-F: periodo Formativo terminal-B; G-H: periodo Clásico-A; I-J: periodo Clásico-B (dibujos de Ben Karis).

(figura 4, g). Estas figuras normalmente tienen una aplicación a manera de cinturón que a veces está atado delante o como parte de un taparrabo que cuelga hacia delante. Algunos ejemplos tienen simples collares de una o dos bandas. En Teotihuacan existen numerosos ejemplos de figurillas con cuerpo formado con palos. Hay más representaciones de animales (figura 4, h) pero ahora algunas de las formas son menos realistas (como las del mono con tocado), lo que hace pensar en imágenes de entidades deificadas o un simbolismo para identificar a un grupo de personas (clanes, artesanos, órdenes militares).

Clásico-B (300-450 dC). Las figurillas hechas a mano continúan dominando los conjuntos de esta fase, y todas muestran similitudes muy fuertes con las de Teotihuacan. Los temas se vuelven más diversos, con un aumento en los tipos antro-

por morfos y zoomorfos. Las colecciones de Yautepec incluyen ejemplos de mujeres embarazadas, como lo hacen las colecciones de Teotihuacan (Scott 2001: lám. 42, a-d). Las figuras se muestran con más ropa y más detalles en sus atuendos. Ésta es la fase más temprana en la que aparecen temas prominentemente militares (véase la discusión más adelante). Esto no sorprende, pues es la época cuando los restos culturales del valle de Yautepec se conectaron impresionantemente con Teotihuacan.

En esta fase, dos tipos fundamentales de figurillas que muestran formas humanas son el “retrato” y las figuras atadas, ambos comunes en Teotihuacan. Éstos continuaron como los tipos principales en la siguiente fase, pero con formas más refinadas. Contrariamente a su nombre, las figurillas “retrato” no representan a un individuo específico sino a una persona genérica. Las figuras son calvas y normalmente no tienen ninguna indicación de vestimenta (figura 4, i). Los ejemplares completos de figurillas “retrato” de Teotihuacan presentan un brazo levantado con la mano empuñada. Cowgill (1997) sugiere que estas figurillas sostuvieron lanzas o lanzadardos y que representaban a guerreros, de acuerdo con el vasto simbolismo militar de Teotihuacan. Las figurillas atadas presentan una banda ancha alrededor del torso que ata los brazos a los costados y una especie de sogá que ata a los tobillos (figura 4, j).

Clásico-C (450-550 dC). Esta fase marca el principio de la producción a gran escala de figurillas hechas con molde. Basándonos en la inspección visual, parece que estas figurillas de Yautepec fueron hechas con arcillas locales. Hubo un drástico aumento en los tipos y cantidades de figurillas. Además de las representaciones de humanos con atuendos y tocados más elaborados, hay distintas figuras de deidades como el Dios Viejo, el Dios de la Tormenta-Guerra y un posible Dios Murciélago (figura 5, a-c). Los temas militares de la fase precedente aumentan en ésta con los atuendos guerreros. Éstos incluyen uniformes de algodón y acolchados, pulseras de mechas de algodón, tocados de plaqueta (figura 5, d), tocados en forma de globo (figura 5, e), escudos con búhos, imágenes del jaguar, tocados y escudos con serpientes (figura 5, f).

Otros tres tipos principales en este momento son las figuras atadas, de “princesa” y la articulada. La figura atada es una versión hecha en molde que presenta frecuencias más altas que su predecesor hecho a mano (figura 5, g-h). Las figurillas de “princesa” son de forma triangular y tienen un soporte en la parte de atrás para dar la apariencia de una persona sentada en un trono (figura 5, i). Hay una gran variedad de vestimenta y estilos de collares representados en la colección de figurillas de “princesa” de Yautepec, aunque hay ejemplos de las de Teotihuacan. Las figuras articuladas en esta época ya se han estandarizado y muestran poca variación en los elementos del atuendo (figura 5, j).

Clásico-D (500-600 dC). Las figurillas hechas con molde continuaron dominando durante esta fase, con mucho énfasis en los temas militares, particularmente guerreros con uniformes de algodón o emplumados. Hay un drástico declive en la diversidad de tipos de figurilla en las colecciones de Yautepec. Esto coincide con otros cambios, incluso con una reducción en los tipos de vasijas cerámicas y una disminución en la frecuencia de vasijas de servicio decoradas. Las figurillas de esta fase

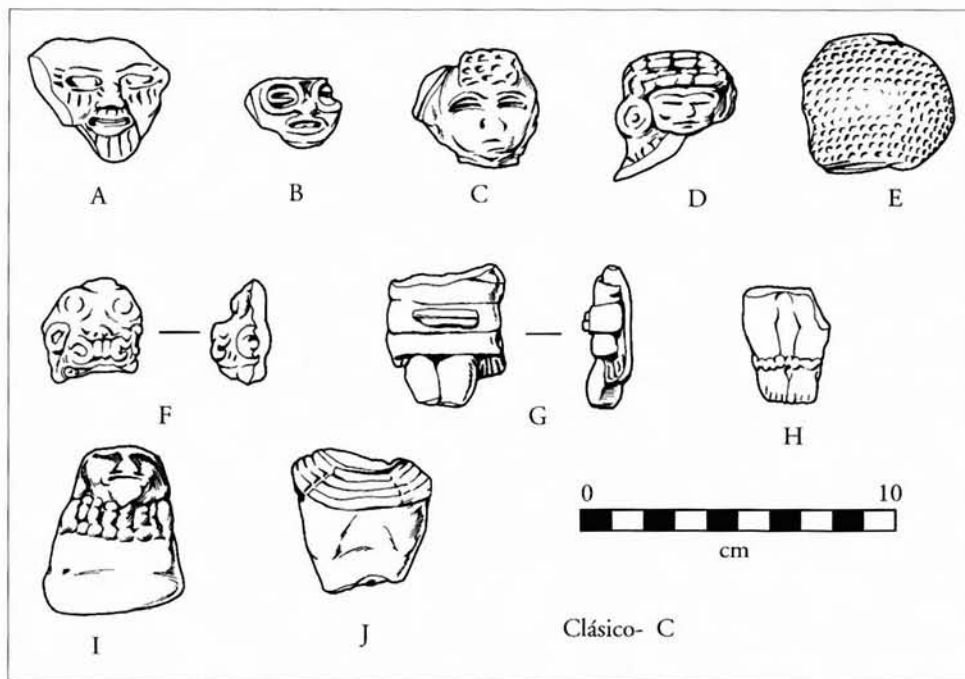


Figura 5. Figurillas clásicas del valle de Yauhtepec. Periodo Clásico-C (dibujos de Ben Karis).

están hechas con molde pero tienden a ser más pequeñas y menos detalladas. Nuestras colecciones tienen pocos tipos de figurillas de la fase Metepec de Teotihuacan (ca. 600-700), la época que coincide con el derrumbe del imperio.

Figurillas e interacción desde el Formativo terminal al Clásico

En la primera parte del Formativo terminal (100 aC-0), el valle de Yauhtepec era parte de una esfera general de interacción cultural dentro del México central. Mientras había similitudes con Teotihuacan en los conjuntos cerámicos y de figurillas, la mayoría de la cerámica estaba constituida por tipos locales distintivos y los patrones de asentamiento muestran pocos cambios desde los tiempos del Formativo tardío. En la segunda mitad del Formativo terminal, la frecuencia de tipos de cerámica y de figurillas semejantes a los de Teotihuacan aumentó y los tipos locales declinaron. Hubo un aumento de la población, sobre todo en la parte norte del valle.

La interacción con Teotihuacan se intensificó en el Clásico temprano; en Yauhtepec, muchos tipos cerámicos y figurillas parecen ser copias exactas de los de la urbe. La población aumentó drásticamente; aparecen muchos sitios nuevos a lo largo del valle y los pueblos existentes crecieron en tamaño. Para el Clásico medio, la población alcanzó su máximo con asentamientos de todos los tamaños a lo largo del valle, sobre todo en las áreas agrícolas productivas. Las vasijas cerámicas y figurillas en el valle de Yauhtepec estuvieron dominadas por los estilos de Teotihuacan. Se esperaba

que cuando las figurillas empezaron a hacerse con molde, su distribución fuera más extensa y numerosa, sin embargo, en el valle de Yauhtepec el incremento significativo de figurillas estilo Teotihuacan ocurrió en la fase Clásico-B.

Para el periodo Clásico tardío los habitantes de muchos sitios pequeños de la localidad emigraron a aldeas y pueblos, particularmente en el extremo sur del valle de Yauhtepec. Se establecieron sitios grandes en los pasos montañosos. Este patrón de asentamiento sugiere que la población pudo haberse reubicado para proteger las rutas de comercio o de tributo o por propósitos defensivos. Las tradiciones de vasijas cerámicas y figurillas del valle de Yauhtepec todavía estuvieron fuertemente ligadas con aquéllas de Teotihuacan. Sin embargo, para el 600 dC hubo una disminución drástica en población, número y tamaño de asentamientos y producción de cerámica. Cesaron los estilos de vasijas cerámicas y figurillas de Teotihuacan.

Las conclusiones del análisis de figurillas de Yauhtepec complementaron los resultados del patrón de asentamiento y otros análisis de artefactos (Smith, Hare y Montiel 2004). El cuadro 3 muestra la frecuencia de figurillas tipo Teotihuacan en Yauhtepec, organizada por fases cerámicas. La cúspide del periodo Clásico temprano vino en el momento de máxima interacción con Teotihuacan, como lo determina la frecuencia de vasijas cerámicas estilo Teotihuacan y la obsidiana de Pachuca. Éste también fue un periodo de gran crecimiento poblacional y cambio de patrón de asentamiento. En suma, la evidencia disponible sugiere sólidamente que el valle de Yauhtepec estuvo incorporado al Imperio Teotihuacano en esta época (Montiel s.f.; Smith y Montiel 2001). Como sucedió con otros bienes culturales, mediante las figurillas los provincianos emularon los estilos y conceptos imperiales del centro.

Cuadro 3
Frecuencia de figurillas del Clásico

Contexto	Manufactura local	
	Estilo teotihuacano	Estilos locales
<i>Excavaciones:</i>		
Formativo terminal	64.6	35.4
Clásico temprano	74.6	25.4
Clásico medio	67.7	32.3
Clásico tardío	65.4	34.6
<i>Recorrido</i>	84.4	15.6

Las figurillas clásicas de Yauhtepec comprenden sólo un subconjunto del complejo de figurillas de Teotihuacan, lo que conduce a pensar en el uso selectivo de los modelos imperiales. Un rasgo notable de las figurillas tipo Teotihuacan en el valle de Yauhtepec es la supremacía de temas militares. La proliferación de símbolos militares en Teotihuacan está bien documentada (Cabrera, Sugiyama y Cowgill 1991; Cowgill 1997; Miller 1967; Millon 1973; Sugiyama 1998; Taube 1992). Las probables órdenes militares estuvieron asociadas con el búho, águila, jaguar e

imágenes de la serpiente (Miller 1967; Von Winning 1948, 1987). En el valle de Yau-tepec, las figurillas tipo Teotihuacan muestran a guerreros, con uniformes de algodón y plumas y con escudos, en el acto de tirar lanzas. El simbolismo militar es particularmente relevante en los tocados en Yau-tepec (figura 6). Los ejemplos de tocados de guerreros que se conocen en el arte de Teotihuacan incluyen el tocado en forma de globo (figura 6, a), un turbante de tipo plaqueta (figura 6, b) y un tocado con elementos de jaguar (figura 6, c). La imagen estandarizada del prisionero o cautivo era un tipo de figurilla importante en el Clásico medio y tardío (figura 6, d). Las deidades asociadas con la guerra también estaban presentes, incluso el Dios Tormenta/Guerra (figura 6, e-f) y el Dios Murciélago (figura 6, g).

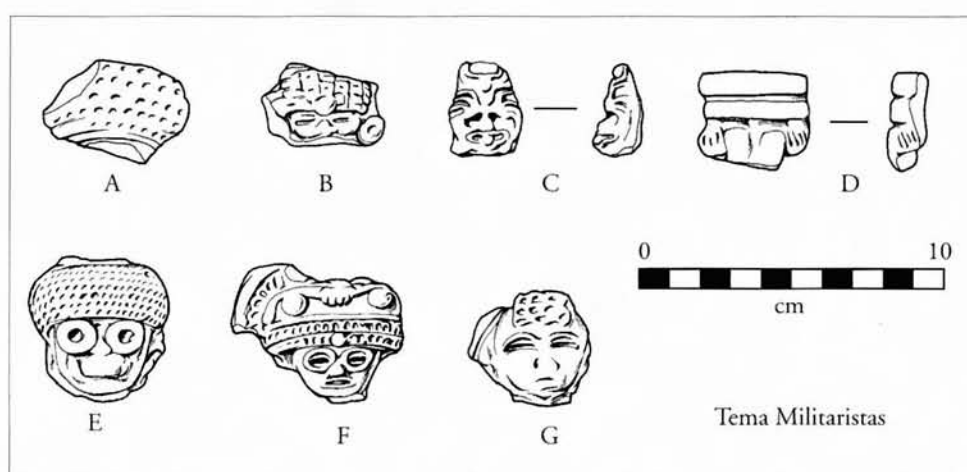


Figura 6. Temas militares en las figurillas clásicas del valle de Yau-tepec (dibujos de Ben Karis).

Las figurillas con temas militares de Teotihuacan aparecen en el valle de Yau-tepec en el periodo Clásico medio. El simbolismo militar está presente en el 15% de las figurillas recuperadas en el reconocimiento y en el 9% de las recuperadas en las excavaciones. En las últimas tres fases, el simbolismo militar está presente en un 10%, 20% y 57%, respectivamente. Este énfasis en la iconografía militar es consistente con otros artefactos, y el análisis del patrón de asentamiento sugiere que el valle de Yau-tepec se integró al Imperio de Teotihuacan. El acento en el militarismo probablemente fue usado por la población local para afirmar su lealtad a Teotihuacan, así como las facciones de algunos sitios de las tierras bajas mayas pudieron haber usado el simbolismo militar para señalar su afiliación con el poder imperial distante. Con el declive del poder imperial de Teotihuacan alrededor del 600 dC, ocurrieron grandes cambios en el valle de Yau-tepec. Estos cambios —una gran disminución de la población y tamaño de los asentamientos así como de los lazos culturales con el valle de Teotihuacan— probablemente fueron el resultado del retiro del control de Teotihuacan. El valle de Yau-tepec no se recuperó política o económicamente hasta el periodo Posclásico medio.

El periodo Posclásico: el resurgimiento local y la extensión imperial

Durante el periodo subsiguiente, el Epiclásico (después de la caída de Teotihuacan), las figurillas cerámicas desaparecieron casi completamente en la mayoría de los sitios del México central. Con la excepción de una tradición de grandes figurillas en Xochitécatl, Puebla (Serra Puche 2000), la mayoría de los sitios Epiclásicos del centro de México tenía pocas o ninguna figurilla cerámica en este momento. El valle de Yautepec siguió este patrón general, y no existe ninguna figurilla cerámica que pudiera asignarse a la fase Tenayo (cuadro 1) en nuestro estudio del valle de Yautepec. Durante el periodo Posclásico temprano, las figurillas grandes y planas de la tradición Mazapan se hicieron populares a lo largo de México central y oriental (Schöndube 1968; Scott 1993). Nosotros recuperamos 39 fragmentos de estas figurillas de los 145 sitios en el valle de Yautepec del Posclásico temprano (fase Epecapa), junto con cuatro fragmentos de juguetes con ruedas (figura 7), una forma del Posclásico temprano asociada con las figurillas Mazapan (Diehl 1993; Diehl y Mandeville 1987; Stocker, Jackson y Riffell 1986).

Nosotros no excavamos ningún sitio o depósitos de las fases Tenayo y Epecapa, lo cual limita el alcance de las interpretaciones que puedan hacerse sobre las figurillas y la interacción. En otro lugar hemos sugerido que la presencia de figurillas Mazapan en el valle de Yautepec indica su participación en las redes de intercambio e interacción del Posclásico temprano, pero no el control del valle por parte del Estado Tolteca (Smith y Montiel 2001, s.f.). Hasta que se realicen excavaciones y análisis extensos, esta sugerencia permanecerá provisional.

Durante el Posclásico medio (fase Pochtla) se introdujeron nuevas tradiciones de vasijas y figurillas cerámicas en el valle de Yautepec. La cerámica del Posclásico medio y tardío de Morelos comparte muchos rasgos con la tradición cerámica azteca (también periodos Posclásico medio y tardío) de la cuenca de México; las figurillas de Morelos también tienen numerosas similitudes con las figurillas aztecas de la cuenca. El número de sitios ocupados en tiempos de la fase Pochtla es de, aproximadamente, 134, pero después de ésta la población creció firmemente hasta la conquista española. El Posclásico medio fue la época del crecimiento de la ciudad-Estado y la expansión del patrón de asentamiento a lo largo del valle. Durante el Posclásico tardío A (fase Atlan), con 168 sitios, se intensificaron los procesos de expansión política de entidades pequeñas. Durante el final del periodo prehispánico, el Posclásico tardío B (fase Molotla), la población del valle alcanzó su punto más alto (con 198 sitios) y el área cayó bajo el control del imperio de la Triple Alianza (Hare 2001). Las similitudes entre las figurillas de Yautepec y las de la cuenca de México persistieron a lo largo de los periodos Posclásico medio y tardío, sin considerar la presencia del Imperio de la Triple Alianza.

Las figurillas

Las figurillas del Posclásico medio y tardío recuperadas mediante las excavaciones de 1993 en Yautepec en principio fueron clasificadas y estudiadas por Elizabeth DiPippo (1995). En 1998, Jan Olson y Smith, basándose en el trabajo de DiPippo, diseñaron un nuevo sistema de clasificación basado en el cruce de categorías, llamada grupos y tipos. En 1999 y 2000 Smith depuró este sistema y lo aplicó a todas las figurillas del Posclásico medio y tardío procedentes de las excavaciones en Yautepec de 1993 y de los reconocimientos de superficie de las temporadas 1994 y 1996. Las figurillas de Cuexcomate y Capilco también fueron consideradas aquí con fines comparativos. Esta colección fue estudiada primero por Cynthia Otis Charlton. Después, Smith aplicó el sistema de clasificación de Yautepec a estas figurillas. La clasificación se describe minuciosamente en Smith (2004a). Este mismo autor (2002) presenta algunos datos de las figurillas que se relacionan con el análisis del ritual doméstico de Yautepec.

No hay ninguna diferencia clara y obvia entre las figurillas del Posclásico de las fases Pochtla, Atlan y Molotla. Por esta razón, en nuestro análisis consideramos las figurillas de estas tres fases juntas, como un solo conjunto. Para el estudio de interacción, la clasificación de las figurillas en grupos es de suma relevancia. Los grupos 1, 2 y 3 son figurillas que probablemente se importaron de la cuenca de México. El Grupo 1 (figura 8, a-b) está conformado por figurillas hechas con la distintiva pasta naranja fina y dura azteca, la cual es muy diferente de las pastas cerámicas de Morelos. Las figurillas del Grupo 2 tienen pasta naranja burda y un grueso engobe naranja. La mayoría de las figurillas de este grupo son figuras femeninas huecas con sonajas (figura 8, c-d). Son idénticas a las aztecas de este estilo en la cuenca de México y los ejemplares de Yautepec probablemente fueron importados de allí. Las figurillas del Grupo 3 tienen una pasta bayo claro muy fina (figura 8, e-f), no aparece en ningún otro artefacto de Morelos, pero es común en las figurillas de los sitios aztecas en la parte occidental de la cuenca de México. Por ejemplo, la mayoría de las figurillas recuperadas de las excavaciones de George Vaillant en Nonoalco (actualmente en el American Museum of Natural History) está hecha con esta pasta. La frecuencia de figurillas de estos tres grupos aparece sumada en la columna “importada” del cuadro 4.

El grupo de figurillas más abundante en los sitios morelenses del Posclásico es el 6. Son en estilo azteca (Barlow 1990; Millian 1981; Parsons 1972; Séjourné 1970, 1983), pero con pastas más burdas semejantes a las de las vasijas cerámicas del Posclásico morelense. Asumimos que éstas fueron manufacturadas en Morelos, usando el mismo estilo que las figurillas contemporáneas de la cuenca de México. Sin embargo, esta hipótesis necesita ser comprobada mediante el análisis de la procedencia. Se muestran varios ejemplos en la figura 8 (g-k); la frecuencia de las figurillas del Grupo 6 se muestran en la columna “estilo azteca” de el cuadro 4.

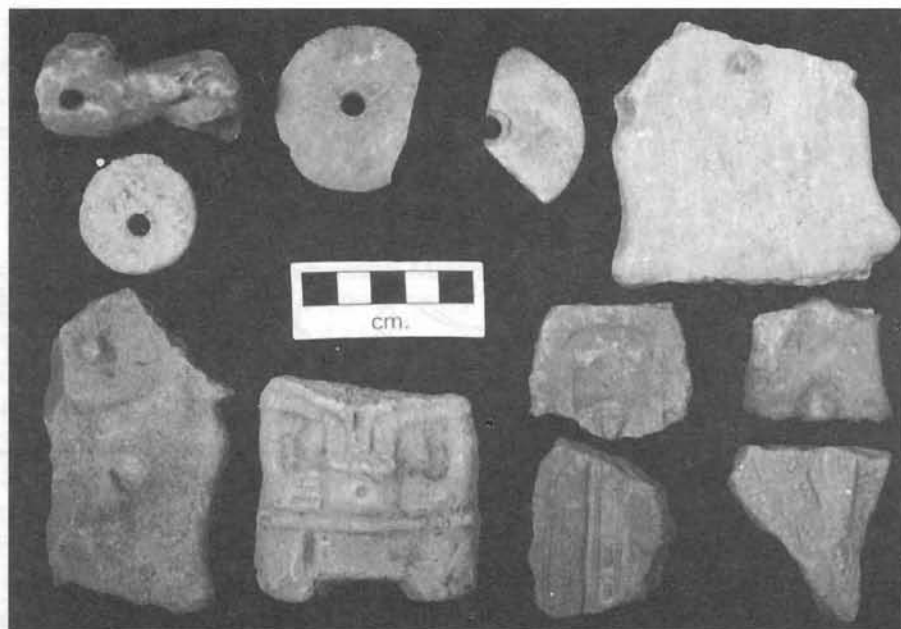


Figura 7. Figurillas del Posclásico temprano del valle de Yauatepec. Arriba a la izquierda: fragmentos de los juguetes con ruedas; el resto: fragmentos de figurillas estilo Mazapan.

Cuadro 4
Frecuencias de figurillas del Posclásico medio/tardío

Contexto	Núm. figs.	Importada	Manufactura local	
			Estilo Azteca	Estilos locales
Sitio de Yauatepec:				
Posclásico medio	86	14.0	67.4	18.6
Posclásico tardío, A	283	17.7	68.6	13.8
Posclásico tardío, B	1,038	23.9	67.1	9.0
<i>Recorrido</i>	385	16.1	77.4	6.5
Cuexcomate:				
Posclásico tardío, A	44	6.8	88.6	4.5
Posclásico tardío, B	237	18.1	75.9	5.9

Hay tres estilos de figurilla locales distintivos del Posclásico de Morelos. El primero, Grupo 11, fue identificado inicialmente por Cynthia Otis Charlton con base en su particular pasta anaranjada oscura. Estas figurillas, comunes en Cuexcomate y Capilco, probablemente fueron producidas en alguna parte cercana, en el occidente de Morelos; su presencia en Yauatepec probablemente se debe a la importación (figura 8, l-m). Dos estilos locales se encuentran en Yauatepec. El Grupo 4 agrupa figurillas planas que no se parecen a ninguna otra del periodo Posclásico del

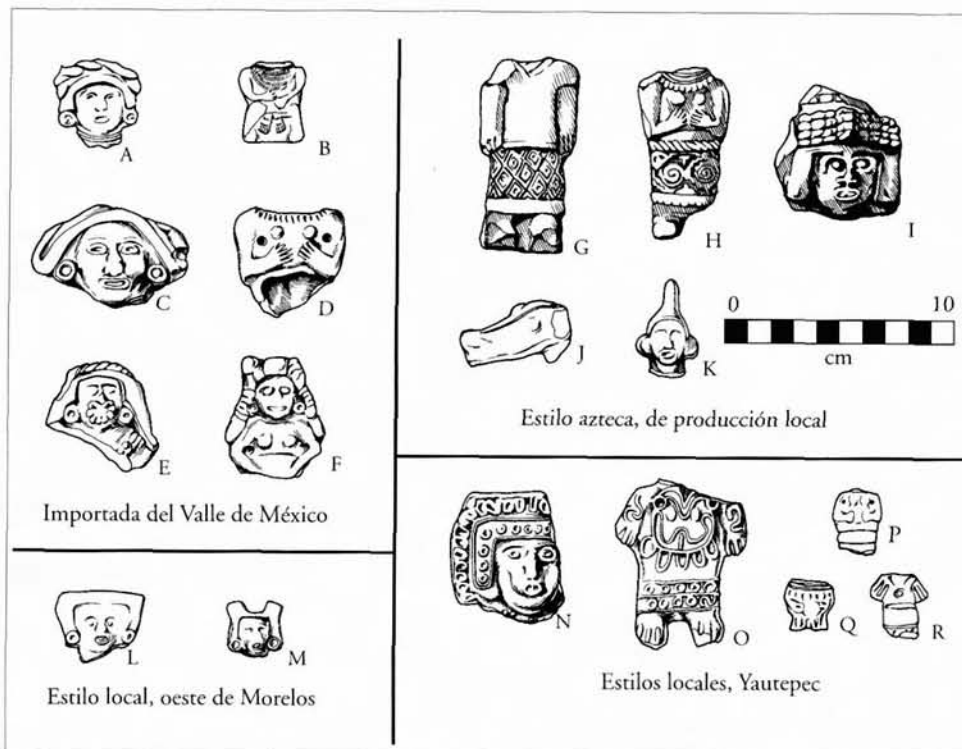


Figura 8. Figurillas del Posclásico medio y tardío recuperadas por las excavaciones en Yautepec. A-F: importada del valle de México (A, B: Grupo 1, pasta naranja azteca; C, D: Grupo 2, engobe naranja azteca; E, F: Grupo 3, pasta blanca azteca); G-K: estilo azteca, de producción local (Grupo 6); L-M: estilo local del oeste de Morelos (Grupo 11); N-O: estilos locales, Yautepec (N, O: Grupo 4; P-R: Grupo 5) (Dibujos de Ben Karis).

centro de México (figura 8, n-o), y en el Grupo 5 se encuentran figurillas miniatura, la mayoría con un acabado duro y negro (figura 8, p-r). En el cuadro 4, la columna “Estilos locales” incluye a los grupos 4 y 5 de Yautepec y del valle de Yautepec, y el Grupo 11 el de Cuexcomate.

La clasificación basada en los tipos se fundamenta en el sujeto representado en las figurillas. Más de la mitad de ellas tiene forma humana. El género fue asignado conservadoramente por el atuendo y los peinados; las figuras femeninas (tipo 1) predominan sobre los varones (tipo 2) en la mayoría de los contextos. En la figura 8, todas las formas humanas son mujeres salvo los ejemplares b, k y l. Muchas formas humanas no pueden ser identificadas confiablemente por género; éstas se designaron como tipo 3. Las formas de animales (tipo 4) son menos abundantes que las humanas; el animal más común es la zarigüeya (figura 8, j), pero también es frecuente la sonaja (tipo 5). Los tipos poco comunes incluyen modelos de templos (tipo 6), “fantasmas” (tipo 7), infantes (tipo 8), títeres (tipo 9) y especiales u otros (tipo 10).

De particular interés es la inexistencia de temas y símbolos militares. De 1 407 figurillas provenientes de contextos bien fechados y un total de 1 906 del Posclásico, solamente aparecieron dos de guerreros masculinos en la colección de Yautepec. Una tiene un casco de jaguar y la otra uno de águila.

Figurillas e interacción en el Posclásico

En el Posclásico temprano, las figurillas Mazapan indican la participación en un amplio horizonte estilístico (Diehl 1993). Ésta fue una época de poca población y descentralización política en el México central (Sanders, Parsons y Santley 1979). En otra parte hemos argumentado que la participación en este horizonte no implica que el valle de Yautepec haya sido parte del Imperio Tolteca (Smith y Montiel 2001; s.f.). La falta de excavaciones en sitios del Posclásico temprano limita la naturaleza de las interpretaciones más allá de este nivel. Las tendencias principales del Posclásico medio incluyen el crecimiento de la población y una expansión de las ciudades-Estado. Estos procesos fueron acompañados por el establecimiento de varias tradiciones de figurillas en Morelos: las tradiciones locales en Yautepec y el occidente de Morelos y la característica tradición de figurillas azteca que se extendió en la cuenca de México, Morelos y Toluca (Smith, Wharton y McCarron 2003). Cuando se fundó el Imperio Azteca y empezó su expansión imperial, estas tradiciones se establecieron en Morelos y probablemente en otras áreas. A diferencia del Clásico, la conquista del valle de Yautepec por un imperio no fue el proceso que trajo las figurillas de estilo extranjero a esta región. De hecho, las figurillas “estilo azteca” de Yautepec no deben verse en absoluto como un estilo “extranjero”.

La mayoría de las personas que fundaron las ciudades-Estado a lo largo del México central en el Posclásico medio eran hablantes de náhuatl que emigraron del semi-mítico Aztlan, al norte. Aunque cada región tenía su propio estilo de vasijas de servicio decoradas, las varias poblaciones hablantes de náhuatl compartieron muchos rasgos de cultura material, desde los comales y los instrumentos de obsidiana y joyería, hasta la forma de las residencias de la elite y templos. Los orígenes comunes de estos pueblos y sus muchas similitudes culturales justifican su inclusión dentro de una sola cultura que puede llamarse “azteca” (Smith 2003). Había una fuerte interacción económica, política y social entre los pueblos y entidades políticas aztecas regionales y estos procesos de interacción fueron los responsables de renovar y recrear las similitudes culturales entre las regiones. Las figurillas son un ejemplo de cultura material extensamente compartido entre los diferentes grupos aztecas. Como se discutió anteriormente, las figurillas aztecas de Morelos estaban ligadas con las figurillas aztecas de la cuenca de México tanto por el comercio (figura 8, a-f) como por la identidad estilística (figura 8, h-k). Al mismo tiempo, las personas de Morelos mantuvieron sus propios estilos locales de figurillas (figura 8, l-r), relacionados sólo lejanamente con los estilos de otras áreas.

La conquista de Morelos por el Imperio de la Triple Alianza tuvo pocas consecuencias en las frecuencias o estilos de figurillas (cuadro 4). Por lo que sabemos de

los procesos y estrategias de expansión imperial, esto no sorprende. El imperio conquistó áreas para obtener tributo. Invirtió poco en la infraestructura provinciana y, generalmente, esas poblaciones fueron dejadas por su cuenta mientras pagaran tributo (Berdan, Blanton, Boone, Hodge, Smith y Umberger 1996; Carrasco 1996). Las figurillas, usadas para el ritual doméstico, tenían poco que ver con el imperialismo y fueron poco afectadas por la conquista imperial.

Discusión: las figurillas y la interacción a larga distancia

Las figurillas pueden proporcionar información importante sobre los patrones de interacción a larga distancia en Mesoamérica. Esto requiere que los datos de las figurillas sean considerados conjuntamente con otros tipos de datos arqueológicos. Considerar las figurillas de manera aislada raramente permite obtener inferencias útiles sobre la naturaleza de los patrones de interacción. Como un ejemplo, Scott (1993) publicó algunas fascinantes comparaciones de figurillas del Posclásico temprano y esculturas cerámicas del valle de Teotihuacan y del valle de Oaxaca. Debido a que ella no logró integrar los datos de las figurillas con otra información disponible sobre el comercio, interacción y los contextos sociopolíticos locales, sólo pudo lograr pocas conclusiones más allá de la sugerencia que el material “indica un lazo cultural compartido” (Scott 1993: 53).

Nosotros seleccionamos los periodos Formativo medio, Clásico y Posclásico medio y tardío para nuestro análisis por dos razones. Primera, éstos son los que han redituado las más grandes cantidades de figurillas cerámicas en el valle de Yauhtepec; y segunda, éstos generalmente son periodos con altos niveles de interacción interregionales dentro del norte de Mesoamérica. Sugerimos que estas dos observaciones no son independientes una de otra. Durante los periodos de interacciones interregionales activas –ya sean comerciales, imperiales, de emulación u otros procesos– las figurillas ofrecen un medio eficaz para expresar conceptos básicos de identidad y de interacción social que trascienden las fronteras locales y regionales.

Los pueblos del Formativo medio del valle de Yauhtepec pudieron haber suscrito su afiliación política y cultural con la entidad política de Chalcatzingo manufacturando y utilizando figurillas idénticas a aquéllas usadas en la capital. Durante el Clásico, las llamativas similitudes entre las figurillas de Yauhtepec y Teotihuacan demuestran algún tipo de estrecha unión probablemente basada en los procesos de identidad social. A pesar de que no podemos especificar todavía la naturaleza de estos lazos o procesos de identidad, la evidencia disponible apunta fuertemente al imperialismo como una de las principales fuerzas involucradas. Las figurillas del Posclásico medio-tardío también señalan fuertes lazos entre las poblaciones de Yauhtepec y la cuenca de México, pero el imperialismo tuvo menos influencia en las figurillas durante esta época que en el periodo Clásico.

La comparación entre los imperios azteca y teotihuacano es difícil por varias razones metodológicas y empíricas: la información más abundante sobre el imperio azteca proviene de las fuentes etnohistóricas mismas que no existen para Teotihua-

can; el imperio teotihuacano duró más tiempo que el azteca y tuvo mucho más oportunidades para expresarse arqueológicamente; la ciudad de Teotihuacan está mejor documentada arqueológicamente que Tenochtitlan; y la cronología cerámica de Teotihuacan está más depurada (particularmente con respecto a los procesos de expansión imperial) que la cronología azteca de la cuenca de México (Smith y Montiel 2001). No obstante, nos llaman la atención las diferentes maneras en que las figurillas se relacionaron con los procesos imperiales en estos dos imperios. En ambos, las similitudes entre las figurillas de Yau-tepec y las de la cuenca de México empezaron antes del comienzo de la expansión imperial y continuaron durante el periodo imperial. En los dos casos, la mayoría de las figurillas de Yau-tepec eran objetos manufacturados localmente que reflejaron las formas y estilos de figurillas de la cuenca de México. Pero estas similitudes están acompañadas por varias diferencias significativas. Primero, en las figurillas de Yau-tepec sobresalieron los temas militares durante el Clásico, pero estuvieron casi ausentes durante el azteca. Esto apoya la interpretación que el imperialismo de Teotihuacan fue más directo –más territorial y menos hegemónico– que el imperialismo azteca (Smith 1995; Smith y Montiel 2001). Blanton, Feinman, Kowalewski y Peregrine (1996: 13) han sugerido que las figurillas de Teotihuacan hechas con molde desempeñaron un papel ideológico promoviendo la cohesión social e identificación con el Estado. Aunque este tipo de interpretación es difícil de seguir con nuestros datos, parece que hubo algún tipo de eslabón funcional entre las figurillas y el imperialismo teotihuacano, en contraste, en el caso azteca carecemos de evidencia para este tipo de relaciones (Smith 2002).

Segundo, las similitudes entre las figurillas del Posclásico se establecieron antes de la fundación del imperio azteca, y representan sólo un componente de la gran colección de similitudes culturales que unían Morelos con la cuenca de México, entre ellas la cerámica, otros artefactos, arquitectura e idioma (Smith 2003, 2004b). Por el contrario, las similitudes entre las figurillas del periodo Clásico compartieron algunos otros pocos rasgos culturales, lo que sugiere un bajo nivel de interacción cultural u homogeneidad entre el valle de Yau-tepec y la cuenca de México en ese momento. Entonces, el imperio de Teotihuacan fue más intrusivo en el área de Yau-tepec. Durante el Posclásico medio/tardío, las interacciones a larga distancia que involucraron las figurillas estuvieron basadas en los orígenes históricos compartidos, identidades culturales y amplios procesos de interacción económica. Durante el Clásico, en oposición, las interacciones que involucraron a las figurillas se basaron más sólidamente en la dominación política y el control.

Tercero, durante el Clásico, las figurillas de Yau-tepec siguieron de cerca los cambiantes estilos y tipos del conjunto de figurillas de Teotihuacan, mientras que las figurillas del Posclásico medio/tardío parecen haber sido más estables a través de tiempo. Podemos encontrar pocas diferencias sistemáticas entre las figurillas de las varias fases cerámicas del Posclásico, por esta razón nosotros tratamos las figurillas del intervalo de tiempo Posclásico medio/tardío juntas, como un solo conjunto. En contraposición, la rapidez con que cambiaron las figurillas en el Clásico y su reflejo de los cambios contemporáneos en Teotihuacan, son notables.

Aquí no hemos abordado las tres perspectivas tradicionales en los estudios de las figurillas mesoamericanas –usos, iconografía y simbolismo (Lesure 2002). En cambio, hemos enfocado la cuarta categoría de Lesure, el análisis social. Considerando que la mayoría de los análisis sociales de figurillas mesoamericanas se ha dirigido al género y a la identidad social en una escala local (Cyphers 1993; Lesure 1997; Marcus 1998), hemos explorado una escala espacial más grande, poco atendida en el caso de las figurillas –la escala macro-regional o imperial. Prestar más atención a este nivel de análisis, particularmente con mejores datos contextuales que los que nosotros podemos mostrar, contribuirá a que las figurillas cerámicas, de objetos de arte atractivos, pero mudos, se conviertan en rica fuente de información sobre el pasado de Mesoamérica.

Agradecimientos

Quisiéramos agradecer a David Grove su ayuda y apoyo durante nuestros estudios de licenciatura (Montiel) y posgrado (Smith). Hemos encontrado pocos maestros tan estimulantes intelectualmente y entretenidos como Dave. ¿Cuántos profesores son tan dedicados como para traer pulque en lata desde México para llevarles a los estudiantes de Illinois un sabor del México real? Comer saltamontes fritos siempre fue un gran evento en Davenport Hall, siempre atrajo a una muchedumbre de espectadores curiosos. Aunque reconocido principalmente por sus estudios sobre el periodo Formativo, nosotros no queremos olvidar el trabajo de Dave en Teotihuacan, incluyendo su modelo de castillo de arena de “Teotihuacan por el mar” en una playa de Veracruz. También reconocemos una deuda intelectual y profesional con Dave por dirigir el camino de la arqueología de Morelos y establecer las bases sobre las que nosotros hemos hecho nuestra propia investigación.

El Proyecto Albany Yautepec fue financiado por las siguientes instituciones: National Science Fundation, National Endowment for the Humanities, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, National Geographic Society y la Universidad de Albany. Queremos agradecer la ayuda de Elizabeth DiPippo y Ene Marie Olson en el estudio de figurillas en Yautepec, y a Sean Higgins su ayuda para recopilar la información sobre las figurillas del Formativo.

BIBLIOGRAFÍA

BARBOUR, WARREN

- 1979 *The figurines and figurine chronology of ancient Teotihuacán, Mexico*, tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Rochester, Nueva York.

BARLOW, ROBERT H.

- 1990 Figurillas-sonaja aztecas del valle de México, en *Obras de Robert H. Barlow*, vol. 3, J. Monjarás, E. Limón, y M. Pailles (eds.), Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad de las Américas, Puebla, México, pp. 257-298.

- BERDAN, FRANCES F., RICHARD E. BLANTON, ELIZABETH H. BOONE, MARY G. HODGE,
MICHAEL E. SMITH Y EMILY UMBERGER
1996 *Aztec imperial strategies*, Dumbarton Oaks, Washington, DC.
- BLANTON, RICHARD E., GARY M. FEINMAN, STEPHEN A. KOWALEWSKI Y PETER N. PEREGRINE
1996 A dual-processual theory for the evolution of Mesoamerican civilization, *Current Anthropology*, vol. 37, pp. 1-14.
- BLOMSTER, JEFFREY P.
2002 What and where is Olmec style? Regional perspectives on hollow figurines in Early Formative Mesoamerica, *Ancient Mesoamerica*, vol. 13, pp. 171-196.
- BRADLEY, DOUGLAS E., Y PETER D. JORALEMON
1993 *The Lords of Life: The Iconography of Power and Fertility in Preclassic Mesoamerica*, Snite Museum of Art, University of Notre Dame, Great Bend.
- CABRERA CASTRO, RUBÉN, SABURO SUGIYAMA, Y GEORGE L. COWGILL
1991 The Templo de Quetzalcoatl Project at Teotihuacan: A preliminary report, *Ancient Mesoamerica*, vol. 2, pp. 77-92.
- CARRASCO, PEDRO
1996 *Estructura Político-territorial del Imperio Tenochca: La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzco y Tlacopan*, Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México, México.
- COVARRUBIAS, MIGUEL
1957 *Indian Art of Mexico and Central America*, Alfred A. Knopf, Nueva York.
- COWGILL, GEORGE L.
1997 State and society at Teotihuacan, Mexico, *Annual Review of Anthropology*, vol. 26, pp. 129-161.
- CRESPO, ANA MARÍA
1998 La expansión de la frontera norte (y la cronología oficial para Teotihuacán), en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, R. Brambila y R. Cabrera (eds.), Colección Científica, vol. 366, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 323-334.
- CRESPO, ANA MARÍA, Y ROSA BRAMBILA PAZ (EDITORES)
1991 *Querétaro prehispánico*, Colección Científica, vol. 238, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- CYPHERS GUILLÉN, ANN
1987 Ceramics, en *Ancient Chalcatzingo*, D. C. Grove (ed.), University of Texas Press, Austin, pp. 200-251.
1992a *Chalcatzingo, Morelos: estudio de cerámica y sociedad*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- 1992b Las figurillas de Chalcatzingo, Morelos: estudio de arte y antropología, tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 1993 Women, rituals, and social dynamics at ancient Chalcatzingo, *Latin American Antiquity*, vol. 4, pp. 209-224.
- CZITROM, CAROLYN BAUS REED
 1978 *Figurillas sólidas de estilo Colima: una tipología*, Colección Científica, vol. 66, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- DI CASTRO, ANNA
 2000 El sacerdote de Atlihuayán, *Arqueología mexicana*, vol. 8, núm. 44, pp. 66-67.
- DÍAZ OYARZÁBAL, CLARA LUZ
 1980 *Chingú: un sitio clásico del área de Tula, Hidalgo*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
 1981 Chingú y la expansión teotihuacana, en *Interacción cultural en México central*, E. C. Rattray, J. Litvak King y C. Díaz Oyarzábal (eds.), Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 107-112.
 1991 Las figurillas teotihuacanas en Chingú, Hidalgo, en *Teotihuacan 1980-1982: Nuevas interpretaciones*, R. Cabrera Castro, I. Rodríguez García, y N. Morelos García (eds.), Colección Científica, vol. 227, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 259-272.
 1998 Ocoyoacac: un sitio con influencia teotihuacana en el valle de Toluca, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, R. Brambila y R. Cabrera (eds.), Colección Científica, vol. 366, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 353-375.
- DIEHL, RICHARD A.
 1993 The Toltec horizon in Mesoamerica: new perspectives on an old issue, en *Latin American horizons*, D. S. Rice (ed.), Dumbarton Oaks, Washington, D.C., pp. 263-294.
- DIEHL, RICHARD A. Y MARGARET MANDEVILLE
 1987 Tula and wheeled animal effigies in Mesoamerica, *Antiquity*, vol. 61, pp. 239-246.
- DIPIPPO, ELIZABETH
 1995 *Morelos figurines: variations on a theme*, senior honors thesis, Department of Anthropology, State University at Albany, Nueva York.
- FLANNERY, KENT V. Y JOYCE MARCUS
 2000 Formative Mexican chiefdoms and the myth of the "mother culture", *Journal of Anthropological Archaeology*, vol. 19, pp. 1-37.
- FREDERICK, CHARLES D., LUIS MORETT Y CARLOS E. CORDOVA
 1999 *Investigation of a prehispanic irrigation system near Ticuman, Morelos*, mecanoscrito en el archivo de The University of Southampton, Southampton.
- FURST, PETER T.
 1973 West Mexican art: secular or sacred? en *The iconography of Middle American sculpture*, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, pp. 98-133.

- 1996 Shamanism, transformation, and Olmec art, en *The Olmec world: ritual and rulership*, The Art Museum, Princeton, Nueva Jersey, pp. 69-82.
- GONZÁLEZ DE LA VARA, FERNÁN
 1999 *El valle de Toluca hasta la caída de Teotihuacan*, Colección Científica, vol. 389, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- GRAHAM, MARK MILLER
 1998 The iconography of rulership in ancient West Mexico, en *Ancient west Mexico: art and archaeology of the unknown past*, R. F. Townsend (ed.), Thames and Hudson, Nueva York, pp. 191-203.
- GRENNES-RAVITZ, RONALD A.
 1974 The Olmec presence at Iglesia Vieja, Morelos, en *Mesoamerican archaeology: new approaches*, N. Hammond (ed.), University of Texas Press, Austin, pp. 99-108.
- GROVE, DAVID C.
 1968 *The Morelos Preclassic and the highland Olmec problem: an archaeological study*, tesis doctoral, Department of Anthropology, University of California at Los Angeles, Los Angeles.
 1974 *San Pablo, Nexpa, and the Early Formative archaeology of Morelos, Mexico*, Vanderbilt University Publications in Anthropology, vol. 12, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
 1984 *Chalcatzingo: excavations on the Olmec frontier*, Thames and Hudson, Nueva York.
 1987a *Ancient Chalcatzingo*, University of Texas Press, Austin.
 1987b Chalcatzingo in a broader perspective, en *Ancient Chalcatzingo*, D. C. Grove (ed.), University of Texas Press, Austin, pp. 434-442.
 1993 "Olmec" horizons in Formative period Mesoamerica: diffusion or social evolution, en *Latin American horizons*, D. S. Rice (ed.), Dumbarton Oaks, Washington, D.C., pp. 83-112.
 1997 Olmec archaeology: a half century of research and its accomplishments, *Journal of World Prehistory*, vol. 11, pp. 51-101.
- GROVE, DAVID C. Y SUSAN D. GILLESPIE
 1984 Chalcatzingo's portrait figurines and the cult of the ruler, *Archaeology*, vol. 37, núm. 4, pp. 27-33.
- GROVE, DAVID C., KENNETH G. HIRTH, DAVID BUGÉ Y ANN CYPHERS
 1976 Settlement and cultural development at Chalcatzingo, *Science*, vol. 192, pp. 1203-1210.
- HAMMOND, NORMAN
 1989 The function of Maya Middle Preclassic pottery figurines, *Mexicon*, vol. 11, núm. 6, pp. 111-114.
- HARE, TIMOTHY S.
 2001 *Political economy, spatial analysis, and Postclassic states in the Yautepec Valley, Mexico*, tesis doctoral, Department of Anthropology, University at Albany, State University of New York.

- HARE, TIMOTHY S., LISA MONTIEL Y MICHAEL E. SMITH
 s.f. Prehispanic settlement patterns in the Yauhtepec Valley, Morelos, Mexico, mecanoescrito.
- HARE, TIMOTHY S. Y MICHAEL E. SMITH
 1996 A new Postclassic chronology for Yauhtepec, Morelos, *Ancient Mesoamerica*, vol. 7, pp. 281-297.
- HARLAN, MARK
 1987 Chalcatzingo's Formative figurines, en *Ancient Chalcatzingo*, D. C. Grove (ed.), University of Texas Press, Austin, pp. 252-263.
- HEYDEN, DORIS
 1996 La posible interpretación de figurillas arqueológicas en barro y piedra según las fuentes históricas, en *Los arqueólogos frente a las fuentes*, R. Brambila y J. Monjarás (eds.), Colección Científica, vol. 322, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 129-146.
- HIRTH, KENNETH G.
 1980 *Eastern Morelos and Teotihuacan: a settlement survey*, Vanderbilt University Publications in Anthropology, vol. 25, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
- 1984 *Trade and exchange in early Mesoamerica*, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1987 Formative period settlement patterns in the río Amatzinac Valley, en *Ancient Chalcatzingo*, D. C. Grove (ed.), University of Texas Press, Austin, pp. 343-367.
- 1996 Teotihuacán Clásico: una perspectiva regional sobre el valle oriental de Morelos, *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, vol. 30, pp. 13-44.
- 2000 *Archaeological research at Xochicalco, 2 vols.*, vol. 1: *Ancient urbanism at Xochicalco: The Evolution and Organization of a Pre-Hispanic Society*, vol. 2: *The Xochicalco Mapping Project*, University of Utah Press, Salt Lake City.
- JOYCE, ROSEMARY A.
 2000 *Gender and power in Prehispanic Mesoamerica*, University of Texas Press, Austin.
- KOLB, CHARLES C.
 1995 Teotihuacan period figurines: a typological classification, their spatial and temporal distribution in the Teotihuacan Valley, en *The Teotihuacan Valley Project final report*, vol. 3: *The Teotihuacan period occupation of the valley, Part 2: artifact analysis*, W. T. Sanders (ed.), Occasional Papers in Anthropology, vol. 20, Department of Anthropology, Pennsylvania State University, University Park, pp. 275-466.
- LEE, THOMAS A., JR.
 1964 *The artifacts of Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, vol. 26. Provo.

- LESURE, RICHARD G.
 1997 Figurines and social identities in early sedentary societies of coastal Chiapas, Mexico, 1550-800 bC, en *Women in prehistory: North America and Mesoamerica*, C. Claassen y R. A. Joyce (eds.), University of Pennsylvania Press, Philadelphia, pp. 227-248.
 2002 The goddess diffracted: thinking about the figurines of early villages, *Current Anthropology*, vol. 43, pp. 587-610.
- LINNÉ, SIGVALD
 1942 *Mexican highland cultures: archaeological researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934/35*, New Series, vol. 7, Ethnographical Museum of Sweden, Estocolmo.
- MAJEWSKI, TERESITA
 1987 Excavations at Telixtac and Huazulco, en *Ancient Chalcatzingo*, D. C. Grove, pp. 368-375, University of Texas Press, Austin.
- MARCUS, JOYCE
 1998 *Women's ritual in Formative Oaxaca: figurine-making, divination, death and the ancestors*, Memoirs, vol. 33, Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.
- MILLER, ARTHUR G.
 1967 The birds of Quetzalpapalotl, *Ethnos*, vol. 32, pp. 5-17.
- MILLER, MARY ELLEN
 1975 *Jaina figurines: a study of Maya iconography*, Princeton University Press, Princeton.
- MILLIAN, ALVA CLARKE
 1981 *The iconography of Aztec ceramic figurines*, tesis de maestría, Department of Art History, Columbia University, Nueva York.
- MILLON, CLARA
 1973 Painting, writing, and polity in Teotihuacan, Mexico, *American Antiquity*, vol. 38, núm. 3, pp. 294-314.
- MILLON, RENÉ
 1988 The last years of Teotihuacan dominance, en *The collapse of ancient states and civilizations*, N. Yoffee y G. L. Cowgill (eds.), University of Arizona Press, Tucson, pp. 102-164.
- MONTIEL, LISA
 s.f. *Teotihuacan imperialism in the Yautepec Valley, Morelos, Mexico*, tesis doctoral, Department of Anthropology, University at Albany, State University of New York.
- MONTIEL, LISA Y HÉCTOR NEFF
 2004 Intercambio de tipos cerámicos clásicos entre Teotihuacán y el valle de Yautepec: análisis de activación neutrónica, en *Patrones de asentamiento en el valle de Yautepec*,

Morelos, M. E. Smith, T. S. Hare y L. Montiel (eds.), informe al Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

NOGUERA, EDUARDO

- 1936 Antecedentes y relaciones de la cultura Teotihuacana, *El México antiguo*, vol. 3, núm. 8, pp. 3-90.

PARSONS, MARY H.

- 1972 Aztec figurines from the Teotihuacán Valley, Mexico, en *Miscellaneous studies in Mexican prehistory*, M. W. Spence, J. R. Parsons, y M. H. Parsons (eds.), *Anthropological Papers*, vol. 49, Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor, pp. 81-164.

PELZ, ANA MARÍA, JORGE LUIS JIMÉNEZ MEZA, JOSÉ NAU FIGUEROA, JOSÉ LUIS ALVARADO, FERNANDO SÁNCHEZ MARTÍNEZ Y LUIS MORETT ALATORRE

- 1996 Proyecto arqueobotánico Ticumán, 1994, en *Memoria, III Congreso interno del Centro INAH Morelos, Acapantzingo, Cuernavaca, 1994*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Morelos, Cuernavaca, Morelos, pp. 131-148.

PIÑA CHAN, ROMÁN Y VALENTÍN LÓPEZ GONZÁLEZ

- 1952 Excavaciones en Atlihuahayan, Morelos, *Tlatoani*, vol. 1, pp. 12-14.

PRICE, BARBARA J.

- 1976 A chronological framework for cultural development in Mesoamerica, en *The Valley of Mexico: studies of pre-Hispanic ecology and society*, E. R. Wolf (ed.), University of New Mexico Press, Albuquerque, pp. 13-22.

REILLY, F. KENT, III

- 1996 Art, ritual, and rulership in the Olmec world, en *The Olmec world: ritual and rulership*, The Art Museum, Princeton, Nueva Jersey, pp. 27-45.

REYNA ROBLES, ROSA MARÍA

- 1997 A propósito de la necesidad de revisar la clasificación de las figurillas preclásicas de Mesoamérica, en *Homenaje a la doctora Beatriz Barba de Piña Chan*, A. García Díaz, V. Becerril Olivares, M. Lechuga García y F. Rivas Castro (eds.), Colección Científica, vol. 343, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 193-204.

RICE, DON S. (ED.)

- 1993 *Latin American horizons*, Dumbarton Oaks, Washington, DC.

SANDERS, WILLIAM T., JEFFREY R. PARSONS, Y ROBERT S. SANTLEY

- 1979 *The Basin of Mexico: ecological processes in the evolution of a civilization*, Academic Press, Nueva York.

SCHÖNDUBE, OTTO

- 1968 *Figurillas del occidente de México, figurines of Western Mexico*, Colección Breve, vol. 8, Museo Nacional de Antropología, Servicios Educativos, México.

SCOTT, SUE

- 1993 *Teotihuacan Mazapan figurines and the Xipe Toltec statue: a link between the Basin of Mexico and the Oaxaca Valley*, Vanderbilt University Publications in Anthropology, vol. 44, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
- 2001 *The erracotta figurines from Sigvald Linné's excavations at Teotihuacan, Mexico*, Monograph Series, vol. 18, The National Museum of Ethnography, Estocolmo.

SÉJOURNÉ, LAURETTE

- 1966 *El lenguaje de las formas en Teotihuacan*, Siglo Veintiuno, México.
- 1970 *Arqueología del valle de México, I: Culbuacan*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- 1983 *Arqueología e historia del valle de México: de Xochmilco a Amecameca*, Siglo XXI Editores, México.

SERRA PUCHE, MARI CARMEN

- 2000 *Identidad en Xochitécatl*, Tlaxcala, México, *Estudios de cultura otomame*, vol. 2, pp. 15-28.

SMITH, MICHAEL E.

- 1983 *Postclassic culture change in western Morelos, Mexico: the development and correlation of archaeological and ethnohistorical chronologies*, tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Illinois, Urbana-Champaign.
- 1995 The Mesoamerican urban landscape from Teotihuacan to the Aztecs, *Aztlan electronic journal*: <http://www.albany.edu/ims/papers/urblands.html>.
- 2002 Domestic ritual at Aztec provincial sites in Morelos, en *Domestic ritual in ancient Mesoamerica*, P. Plunket (ed.), Monograph, vol. 46, Cotson Institute of Archaeology, UCLA, Los Angeles, pp. 93-114.
- 2003 *The Aztecs*, segunda edición, Blackwell Publishers, Oxford.
- 2004a Excavaciones de casas postclásicas en la zona urbana de Yauhtepec, Morelos, Informe al Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- 2004b *Tlahuica ceramics: the Aztec-period ceramics of Morelos, Mexico*, IMS Monographs, vol. 13, Institute for Mesoamerican Studies, Albany.

SMITH, MICHAEL E., TIMOTHY S. HARE Y LISA MONTIEL, EDITORS

- 2004 *Patrones de asentamiento en el valle de Yauhtepec, Morelos*, Informe al Instituto Nacional de Antropología e Historia (en preparación).

SMITH, MICHAEL E., CYNTHIA HEATH-SMITH Y LISA MONTIEL

- 1999 Excavations of Aztec urban houses at Yauhtepec, Mexico, *Latin American Antiquity*, vol. 10, pp. 133-150.

SMITH, MICHAEL E. Y LISA MONTIEL

- 2001 The archaeological study of empires and imperialism in prehispanic central Mexico, *Journal of Anthropological Archaeology*, vol. 20, pp. 245-284.
- s.f. ¿Hubo un imperio tolteca? en *Revisando y revisualizando un momento crítico: Epiclásico y Postclásico desde diferentes áreas*, S. Ramírez Urrea y C. Liot (eds.), Universidad de Guadalajara, Guadalajara (en preparación).

- SMITH, MICHAEL E., JENNIFER WHARTON Y MELISSA MCCARRON
 2003 Las ofrendas de Calixtlahuaca, *Expresión Antropológica* 18, en prensa.
- STOCKER, TERRY, BARBARA JACKSON Y HAROLD RIFFELL
 1986 Wheeled figurines from Tula, Hidalgo, Mexico, *Mexicon*, vol. 8, núm. 4, pp. 69-72.
- SUGIURA YAMAMOTO, YOKO
 1981 Cerámica de Ojo de Agua, Estado de México, y sus posibles relaciones con Teotihuacan, en *Interacción cultural en México central*, E. C. Rattray, J. Litvak King y C. Díaz Oyarzábal (eds.), Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 55-80.
- SUGIYAMA, SABURO
 1998 Archaeology and iconography of Teotihuacan censers: official military emblems originated from the Ciudadela? *Teotihuacan notes: Internet journal for Teotihuacan archaeology and iconography* 1(2), URL: http://archaeology.la.asu.edu/vm/mesoam/teo/notes/SS/note1_2SS.htm.
- TAUBE, KARL A.
 1992 The Temple of Quetzalcoatl and the cult of sacred war at Teotihuacan, *Anthropology and Aesthetics*, vol. 21, pp. 53-87.
- VAILLANT, GEORGE C.
 1930 Excavations at Zacatenco, *Anthropological Papers*, vol. 32, núm. 1, American Museum of Natural History, Nueva York.
 1935 Early cultures of the Valley of Mexico: results of the stratigraphic project of the American Museum of Natural History in the Valley of Mexico, 1928-1933, *Anthropological Papers*, vol. 35, núm. 3, American Museum of Natural History, Nueva York.
- VAILLANT, GEORGE C. Y SUZANNAH B. VAILLANT
 1934 Excavations at Gualupita, *Anthropological Papers*, vol. 35, núm. 1, American Museum of Natural History, Nueva York.
- VON WINNING, HASSO
 1948 The Teotihuacan owl-and-weapon symbol and its association with "Serpent Head X" at Kaminaljuyú, *American Antiquity*, vol. 14, pp. 129-132.
 1987 *La iconografía de Teotihuacan: los dioses y los signos*, 2 vols., Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
 1991 Articulated figurines from Teotihuacan and Central Veracruz: A reanalysis, en *The New World figurine project*, T. Stocker (ed.), vol. 1, Research Press, Provo, pp. 63-83.
- WILLEY, GORDON R.
 1991 Horizontal integration and regional diversity: an alternating process in the rise of civilizations, *American Antiquity*, vol. 56, pp. 197-215.

IDEOLOGÍA POLÍTICA Y SOCIEDAD EN EL PERIODO FORMATIVO

Ensayos en homenaje
al doctor David C. Grove

Ann Cyphers
Kenneth G. Hirth
editores

2008



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Antropológicas

